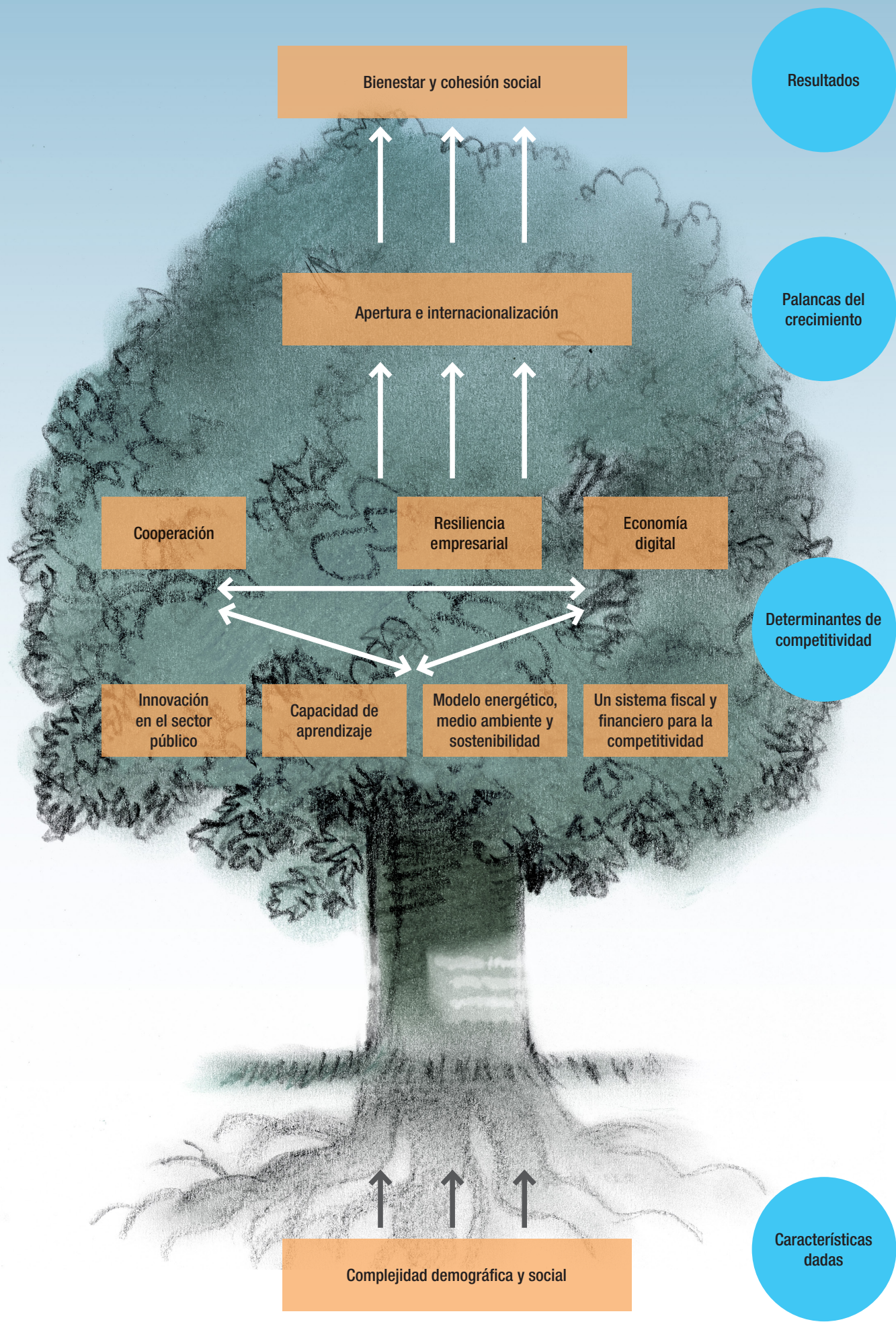




Manifiesto 10º Aniversario Orkestra

El mundo se ha convertido en un espacio de incertidumbre y de transformaciones profundas, que está cambiando a gran velocidad. Y lo va a seguir haciendo. En la próxima década, Euskadi tiene que hacer frente a diferentes retos, derivados tanto de tendencias económicas y sociales de carácter global como de su propio contexto.

Estos cambios, o retos, forman parte de la nueva normalidad y afectarán a la competitividad de Euskadi como territorio. Pero existe la oportunidad de actuar sobre algunos de los factores que van a incidir en el desarrollo futuro de Euskadi.

Este Manifiesto, redactado con motivo del décimo Aniversario de Orkestra, plantea los diez retos más relevantes a los que se enfrentará Euskadi en la próxima década, con el fin de establecer las bases para una respuesta proactiva que permita seguir impulsando un espacio singular, competitivo, abierto y conectado al mundo.

1. Bienestar y cohesión social

El progreso de Euskadi, su desarrollo en el contexto internacional, y su papel en una economía globalizada deben contemplar el bienestar de todas las personas y la cohesión social. El crecimiento económico no debe ser un fin en sí mismo, sino un aspecto necesario para avanzar en la transformación social desde conceptos de corresponsabilidad, solidaridad y compromiso.

2. Apertura e internacionalización

La globalización es un camino sin retorno de doble dirección. Para Euskadi es fundamental seguir desarrollando capacidades para incrementar su grado de internacionalización y apertura para atraer y retener talento, ayudar a las personas jóvenes que deseen salir al exterior para su desarrollo personal, ser un espacio competitivo atractivo para los inversores globales y consolidar centros de decisión empresariales comprometidos con el futuro del territorio y de sus ciudadanos.

3. Cooperación

Desde la perspectiva de una economía regional es imprescindible impulsar los procesos de cooperación para innovar, desarrollar ventajas competitivas y abordar mercados internacionales. La cooperación entre distintos agentes económicos y sociales, públicos y privados, es la alternativa necesaria para superar el llamado “valle de la muerte”; es decir, para que el conocimiento y la tecnología lleguen al mercado, respondan a los retos sociales y se traduzcan en innovación.

4. Resiliencia empresarial

La pequeña y mediana empresa será, cada vez más, un actor clave en los sistemas de producción globales. En la era de la Industria 4.0, el principal reto para las empresas de nuestro entorno es avanzar en la incorporación de las nuevas tecnologías, intensificando la servitización y la adaptación de sus productos a condiciones de producción altamente flexibles. Y en ese mismo contexto, es necesario afrontar la evolución hacia nuevos modelos de organización empresarial que contemplen aspectos como la participación de los trabajadores en la propiedad o la transformación de las relaciones laborales.

5. Economía digital

La revolución digital, además de ser un acelerador de la transformación social, tiene un impacto directo en las empresas y en el tejido productivo. Pero supone, también, una oportunidad para el territorio en su conjunto a través del fortalecimiento de un sector económico con una gran capacidad de generar nuevas actividades. La aplicación de estas tecnologías en ámbitos como la salud, la educación, la energía o el ocio, puede contribuir a la socialización de tecnologías y conocimientos impulsando la innovación social.

6. Innovación en el sector público

La complejidad de las transformaciones y retos económicos y sociales requieren de una profunda innovación en el sector público, tanto en sus estructuras organizativas como en sus relaciones con otros agentes, para establecer un nuevo sistema de gobernanza multi-nivel e integradora, que incluya la participación como aspecto clave de los procesos de decisión y que elimine los silos para optimizar el uso de los instrumentos públicos (policy-mix).

7. Capacidad de aprendizaje

La capacidad y velocidad de transformación de la información en conocimiento y aprendizaje son claves para una transformación territorial. Los mecanismos tradicionales del sistema educativo no son suficientes y es imprescindible desarrollar otros nuevos que tengan en consideración las competencias necesarias en el nuevo escenario. El cambio hacia un nuevo modelo de aprendizaje permitirá la disponibilidad de personas capacitadas para el futuro tejido industrial y social de Euskadi. La Universidad y la Formación Profesional deben desempeñar un papel fundamental en este nuevo enfoque.

8. Modelo energético, medio ambiente y sostenibilidad

Es necesario desarrollar un modelo de producción y consumo energético más eficiente y sostenible, teniendo además, en cuenta cuestiones como la pobreza energética. Tras la transición al gas, Euskadi debe abordar su transformación energético-industrial en el marco de una economía descarbonizada y competitiva, adoptar fuentes energéticas sostenibles y desarrollar la denominada fiscalidad verde. Al mismo tiempo, los riesgos medioambientales y la escasez de recursos naturales hacen necesaria la adopción de modos de producción, transporte y movilidad más sostenibles.

9. Un sistema fiscal y financiero para la competitividad

La readaptación del sistema fiscal y financiero es imprescindible para hacer frente al impacto de los retos sociales en el gasto público y seguir impulsando, al mismo tiempo, un territorio y un tejido industrial avanzado que pueda afrontar los cambios, y retener y atraer los centros de decisión empresariales. El Concierto Económico se debe continuar reforzando como un instrumento imprescindible para la sostenibilidad del sistema fiscal vasco.

10. Complejidad demográfica y social

En un contexto de mayor esperanza de vida y envejecimiento de la población es determinante resolver el desequilibrio entre las previsiones de población activa y de gasto público ligado al estado de bienestar, influyendo además en la distribución de la riqueza. Es, además, necesario superar el planteamiento de relevo generacional para poner en valor la conexión intergeneracional, y construir, desde la diversidad, la nueva normalidad en la que durante un periodo de tiempo mayor convivirán personas jóvenes y mayores. Los flujos migratorios deben ser considerados como un factor que puede alterar este equilibrio, siendo necesario tenerlos en consideración. Este reto de la complejidad demográfica y social afecta, claramente, a los anteriores y condiciona el fin último, que es el bienestar de la sociedad.

Estos diez retos de futuro identificados por Orkestra ponen de relieve la oportunidad de avanzar de forma coordinada entre todos los agentes del territorio para diseñar una respuesta propia e integrada a los desafíos que van a llegar. Con el objetivo compartido de reforzar la competitividad de Euskadi para consolidar un espacio social de progreso y convivencia, entendiendo la competitividad desde una visión integradora que busca el bienestar para el mayor número de personas.